

CDMX, 4 de diciembre de 2023

REFLEXIONES DE UN CONSEJERO BAJO PRESIÓN

Estimada comunidad de la UACM:

Como consejero universitario bajo presión quisiera compartirles lo siguiente:

La rectoría y colegas que se han prestado a la calumnia y persecución contra el Consejo Universitario, de manera muy lamentable buscan aniquilar nuestra autonomía académica. Lo han repetido en diversas ocasiones. Para ellos y ellas el problema es el CU, que cuestiona el ejercicio discrecional del presupuesto y la administración de la UACM por parte de la rectoría. Por eso buscan “adelgazarlo” y restarle facultades, porque les molesta que llame a cuentas a la administración y sea el máximo órgano de gobierno.

La caza de brujas ha vuelto a la UACM. Las acusaciones de “posibles actos de corrupción dentro del Consejo Universitario”, desatadas por la extraña carta de la Rectora del 16 de noviembre, no se sostienen ante las evidencias documentales que estamos presentando en las “instancias correspondientes” y que publicaremos para conocimiento de la comunidad. Tales acusaciones, el constante hostigamiento administrativo que hemos venido sufriendo, la campaña de linchamiento contra el CU y en particular contra la profesora Mónica Oliva, y la exigencia de su renuncia al Consejo junto con la del Secretario técnico de Organización, el estudiante Adrian Palacios, son de una bajeza horrible. A ello se ha sumado ahora la “judicialización” y persecución policiaca de hasta el momento seis consejeros y consejeras de las comisiones de Organización, de Asuntos Legislativos, Planeación, Hacienda y Asuntos Académicos.

Y yo me pregunto: ¿Por qué este encarnizamiento? ¿Por defender la Autonomía de la UACM? ¿Por tratar de cumplir cabalmente nuestra función como representantes de la comunidad universitaria? ¿Por señalar las distorsiones en el ejercicio de nuestro pobre presupuesto? ¿Por oponernos a aprobar los proyectos millonarios de la administración mientras nos repiten que no hay dinero para contratar profesores ni para cumplir cabalmente las funciones sustantivas de nuestra universidad? ¿Por oponernos al cierre de carreras como Modelación matemática? ¿Por impulsar el fortalecimiento de nuestros cuerpos colegiados como las academias o el Consejo de Informática y Telecomunicaciones? ¿Por ejercer nuestra libertad de pensamiento y opinión?

¿Cómo explicar que las consejeras y consejeros que se han sumado al linchamiento y acusan a varias comisiones permanentes de “paralizar los trabajos del Pleno” son quienes menos han trabajado en el CU? ¿Que varios de los y las que acusan supuesta corrupción en el Consejo han buscado reiteradamente su beneficio particular por encima del bien común de los y las estudiantes?

Son algunas preguntas dolorosas de un consejero bajo presión, que además se pregunta cómo preservar nuestro mayor tesoro, un tesoro escondido que se llama Proyecto Universitario de la UACM, proyecto de una escuela activa donde estudiantes, docentes, trabajadoras y trabajadores aprendamos a aprender, a ejercer la duda metódica y a transformar esta terrible realidad.

Mientras anhelo que no nos *adelgacen*, les deseo lo mejor.

Atentamente:

Consejero Universitario Alejandro Moreno Corzo